

IMPRESIONES.

Cómo se administra en Guipúzcoa.

De inmensa fama goza nuestro país, las cualidades de sus moradores, su forma social, sus adelantos materiales, su topografía, todo rinde culto al bienestar, pero lo que es más digno de elogio, es su administración.

No se crean apasionadas nuestras lucubraciones, no somos los que las dirigimos, es la prensa de Madrid, es la opinión pública, y de sus apreciaciones vamos á ocuparnos siquiera sea someramente, tomando párrafos de un artículo de nuestro estimado colega *El Globo*.

«Estos elogios se refieren á los que hemos dejado consignados, son tanto más notables, cuanto que las personas, de cuya pluma brotan las frases de aplauso, pertenecen á partidos políticos, los cuales gobiernan ó han gobernado hace poco, y en la administración local, en la provincial y en la del Estado han hecho todo lo contrario de lo que esos correspondientes encomian.

«Los que buscan para explicarlo todo la causa de más bulto, la más aparente, la que ahorra más tarea al pensamiento, se contentan con decir: «ese es el resultado de la descentralización.» No negamos que esta haya podido influir en el hecho que apreciamos; pero, no la consideramos, así tomada de una manera escueta, como la causa única, y ni siquiera como la causa principal. También han regido temporalmente en el resto de la Península leyes descentralizadoras, y no por ello han disminuido sensiblemente el desbarajuste, el despilfarro, la dilapidación en el manejo de intereses de las colectividades políticas. La descentralización ha sido para los vascos valladar á la inmoralidad y el desorden provincial de fuera; pero no elemento esencial para el propio arreglo y la propia moralidad.»

Realmente, no es la descentralización la panacea que curaría todos los males de la administración municipal en los pueblos de Castilla; ya nuestro colega nos señala causa primordial de

«...es de todos los reyes de nadie,» se sueña en otras comarcas, y mejor aun en la extensa administración del Estado. Y mientras los unos se niegan á tomarse molestia alguna por tales intereses, los otros, considerándolos como terrenos baldíos, procuran convertirlos en bienes de su única y exclusiva propiedad. La irresponsabilidad viene luego á sancionar con el buen éxito esta consideración inicua. Por un funcionario culpable, sometido á la acción de los tribunales y condenado á presidio, mil escapan á tal acción; y aun de aquellos, el que cae, más que de criminal cae de tonto. El que se libra, sobre todo si ha reunido gran fortuna, lejos de obtener el desprecio, obtiene la consideración de las gentes. «Al fin y al cabo no robó á nadie, robó al Estado, á la provincia ó al municipio,» dice ese torcido y grosero sentido moral; y quien se horroriza de cambiar el saludo con un presidario, vá á la tertulia, al baile, al banquete dado por quien para ello dilapidó la fortuna pública y fomentó la gangrena moral, que extermina á los pueblos de un modo mas concluyente que la invasión y la conquista.

Criterio tal no encaja en el espíritu de los vascongados, á lo menos en las relaciones públicas de provincia y de localidad. La responsabilidad en el manejo de los negocios públicos ha sido allí efectiva, y la hace más efectiva aun la actitud de todos ante el concusionario y el dilapidador. En este ejemplo debieran inspirarse muchos de los que ponen á diario el paño al púlpito y suben á este y predicán sobre la necesidad de rehacer el sentido moral de las clases medias españolas, en gran parte atentas solo á hacerse de una rápida fortuna por cualquier medio para disfrutar de todos los goces de la vida moderna, y como no hallan ni saben buscar esa fortuna en otro campo, la buscan en el de la política y empobrecen para ello la nación, la provincia y el municipio. Los tales predicadores jamás pasan de la declamación; no señalan medio alguno para poner diques al mal; y cuando bajan del púlpito, son los primeros en mostrar consideración al concejal, al diputado, al funcionario de cualquier clase, que entró pobre en el desempeño del cargo, y salió de él con rentas y coche.

«¿Qué vamos á hacer?—dicen en la práctica

los generalizadores de la moralidad—esprecho vivir con el mundo.» Y por si en ello se les atraviesa algun interés, no de más valor que algunos céntimos, dan con su salud y su sonrisa, cuando no con frases convencionales de elogio, sancion al delito, en que no entendió ningún tribunal; pero sobre el cual no admite dudas la conciencia pública.

Con tales amnistias no cuenta quien en las provincias vascas pueda sentir inclinaciones á hacer de los fondos municipales ó provinciales, primera materia de una industria con que labrarse una fortuna.

Así va aquella administración por caminos tan diversos de los que llevan los del mayor número en las otras regiones de España.»

Nuestro colega ha puesto el dedo en la llaga como suele decirse, y sus apreciaciones son tan exactas que, nos vamos á permitir referir un hecho.

Hace años se comisionó á dos individuos de aquel Ayuntamiento para que pasando al extranjero contratasen varios utensilios para los servicios municipales: el fabricante al dar sus facturas hizo un descuento considerable como beneficio para los compradores que habian hecho los ajustes, los que al notarlo exigieron se rebajase del importe total de aquellas, quedando la comision en beneficio de los intereses del municipio y no del bolsillo particular de dos de sus individuos. Este acto de honradez fué el asombro de los fabricantes asegurando era el primer caso que habian visto como tambien la primera vez que para la capital de Guipúzcoa habian contratado.

Este hecho entre muchos que pudiéramos citar basta para comprender cuanta razon llevan los que al elogiar nuestra administración saben hacer justicia á la honradez de sus administradores.

En obsequio de la prensa.

Ayer á las tres de la tarde, partian del muelle los botes que conducian á los representantes de la prensa de Madrid provincias y nuestra localidad.

Todo dispuesto por la galante marina, como obra de tan distinguida clase.

El «Destructor».

En este buque todo alma, todo movimiento, todo fuego, ni los jefes que le mandan tienen sitio donde descansar cómodamente, ni hay para los sufridos marineros espacio donde puedan conseguir algun descanso como en otros buques.

Todo dispuesto para el combate, todo preparado para la lucha, mucho orden, mucha disciplina, no poca limpieza, su comandante señor Villaamil en el puente guiando aquella máquina de fuego, dió sus órdenes á la galante oficialidad para que fuésemos obsequiados y en verdad cumplieron como quien son; sus atenciones se prodigarón.

Los primeros disparos.

A las cuatro menos cuarto empezaron los disparos: el cañon Hontoria situado en la proa hizo el primero con un blanco admirable, que fué justamente elogiado y aplaudida tan cierta puntería. Poco despues tiraban tambien los cañones Hotenkiss logrando disparos ciertos, así como los cañones revólvers que producian un ruido espantoso.

Un chinchorro en alta mar.

Cuando disponia el Comandante preparar el primer torpedo, apareció un pequenísimo bote; en él venia bogando un rezagado periodista de justa fama, nuestro compañero Abascal; toda la tripulación prorrumpió en hurras, y el Sr. Villaamil galante y deferente paró el buque y tomó en él, al Corresponsal de *El Resumen*, que fué abrazado por todos sus compañeros.

Los torpedos.

Lanzados desde popa y proa hicieron blancos notables, especialmente el primero que atravesó por bajo del bote que servia de blanco. Vivas y aplausos se dieron por todos los concurrentes.

Se recogieron los proyectiles por los botes preparados al efecto y el último disparo fué en honor de la prensa y por lo cual disparado por el Sr. Soraluze corresponsal del decano de la prensa madrileña *La Epoca*.

El Lunch.

Esquisitos vinos, profusion de dulces, pasteles y sanguiis, espumoso Champagne que inició los brindis, siendo el primero el del

Sr. del Salar, director jefe del Centro de Telégrafos, por la Marina, por la Reina y por la prensa española. El Sr. Soraluze por la Reina, por el renacimiento de la marina española cuyos héroes fueron los Guipuzcoanos Legazpi descubridor de Filipinas y Oquendo, citando otros que no recordamos. El Sr. Flores saludó á la prensa brindando por el engrandecimiento de la Marina Española, por el Rey y por la Reina, emblema de virtudes. Seguidamente sin dejar su puesto el comandante dió las gracias en sentidas frases que fueron elogiadas de todos.

A la vista del Castilla.

Las salvas de 21 cañonazos nos decian que la Reina entraba en el crucero *Castilla*. El *Destructor*, con una velocidad vertiginosa, cruzó en cortos minutos el espacio que nos separaba del crucero, colocándose inmediato á aquel.

En ese momento se sucedieron sin interrupcion los vivas y S. M. desde el buque saludó á los expedicionarios, así como tambien su acompañamiento, contestando con nuevos vitores y agitando los pañuelos.

Nuevas maniobras que presenció la Reina y entre ellas un virado en redondo que causó la admiración de cuantos lo presenciaron, resonando nutridos aplausos en las tripulaciones que rodeaban al crucero.

Los convidados.

Entre los que acudieron á la invitacion: vimos, á los Sres. Ridel, médico de S. M., Conde de las Quemadas, Bastarreche, capitán de navio, descendiente de D. Matias, que hizo el legado de 80000 duros á la Beneficencia de San Sebastian, Navarro Rodrigo (hijo), Pazos, ayudante del General Loma, Ayudante del ministro de Marina, Sr. Gomez de Cádiz, Teniente de navio Sr. Vega Seoane, Arnao, Salar y los periodistas Moya, Vargas, Quejana, Abascal, Peña y Goñi, Martos Jimenez, Aguilar, Peña, Gonzalez, Flores, Betegon, Soraluze, Soroa, Lopez y algunos más que no recordamos.

El regreso.

Enfocada la luz eléctrica á la falúa real situ e á esta en su marcha al *Ariete* y despues al puerto, siendo saludada S. M. al pasar coraa del *Destructor* con tres vivas que inició el comandante y que fueron repetidos por la eripulación. La Reina se puso en pié y saludó varias veces.

Al marchar el Sr. Vargas, dirigiéndose al Sr. Villaamil, victoreó á la marina española y al Comandante y Oficialidad del *Destructor*; todos prorrumpieron en vivas entusiastas y agradecidos á las atenciones de que ha sido objeto la prensa, en nuestro nombre y en el de todos las consignamos.

NOTICIAS.

Visita á Guetaria.

S. M. la Reina Regente se propone visitar en breve la heroica villa de Guetaria, y decimos heroica porque bien merece este calificativo quien, durante la última guerra civil, tuvo un comportamiento tan valeroso, contra los carlistas.

Aun lo recordamos como si fuera ayer mismo: las huestes del Pretendiente asediaban la villa con ahinco y ardor digno de mejor causa: ponian en juego cuantos medios encontraban á mano para rendir la noble y leal población liberal, y las valientes tropas liberales se resistian sin municiones apenas, con escasísimos viveres y sin disponer de agua potable para la bebida que solicitaban por mar á San Sebastian.

S. M. la Reina tendrá allí un entusiasta recibimiento que servirá para recordar aquellos tristes días en que nefanda guerra civil consumia la riqueza toda de la industriosa Guipúzcoa ¡ojalá que nunca vuelvan tiempos análogos y que los beneficios de la paz sean duraderos, puesto que ellos solos ofrecen garantía de un porvenir próspero y feliz!

La estatua á Oquendo.

Todavía no se ha designado el día en que S. M. pondrá la primera piedra de la estatua que se vá á erigir en la Zurriola al almirante Oquendo.

Espérase la llegada de la escuadra española, pero como esta se retrasa á causa de la exposicion marítima en Cádiz, es probable se tenga que celebrar sin su presencia.

Créese tendrá lugar aquella ceremonia en la semana próxima.

Uno de estos días la comision mixta formada por representantes del Excmo. Ayuntamiento y Junta de la estatua á Oquendo, irá á Ayte á visitar oficialmente á SS. MM.

El día de la fiesta se engalanará la Zurriola con banderas, gallardetes y follage.

Se levantará un trono, un altar, un templo y varios toldos.

El escultor Sr. Aguirre regalará á Su Magestad una estatua á Oquendo, de medio metro de alta.

El orfeon cantará un himno vasco adecuado al caso; la banda municipal tocará varias marchas y piezas del país y el Sr. Obispo con el clero de San Sebastian, bendecirá la primera piedra con gran solemnidad.

El consistorio de fuegos florales vá á ser invitado para que deposite en la arca de hierro algunas poesias alusivas.

Caso de que la escuadra de Instrucción no venga, formarán en la Zurriola parte de las tripulaciones de los cruceros *Nacarra* y *Castilla*, caza-torpederos *Destructor*, torpedero *Ariete*, y vapores *Ferrolano* y *Tajo*, situándose la flota, frente á la embocadura del Urumea.

Asistirá en corporacion el Ayuntamiento, la Junta de la escuadra y delegaciones de todos los cuerpos militares y civiles.

Los oficiales de la escuadra proyectan ofrecer un gran baile por la noche á la colonia y sociedad de esta.

Georgina.

Esta notabilísima obra de Sardou, se pondrá en escena esta noche en el teatro Principal. Para atender á sus ensayos suspendióse ayer la función en ese coliseo y no es preciso decir como será hoy interpretada.

Todas las localidades principales están tomadas y es seguro aparecerá brillante esta noche el lindo teatro de la calle Mayor.

Dicen de Toledo, que en el proceso canónico que en el tribunal eclesiástico de aquella diócesis se instruye de oficio, contra el penitenciario D. Vicente de Manterola, se ha dictado auto en 13 del actual por el Sr. Provisor, aizando la suspensión de las censuras impuestas preventivamente al incoarse el procedimiento, por las cuales se le privaba de predicar y oír su confesion.

Teatro del Circo.

Funcion de moda y despedida de la compañía: con estas dos circunstancias no podia menos de llenarse anoche este espacioso teatro.

Por la mañana ya no habia palcos: por la tarde las butacas andaban escasas.

El aspecto del salon, profusamente iluminado, magnífico. ¡Cuántas bellas admiramos allí, principal adorno de aquel elegante y anchuroso recinto!

Los artistas fueron aplaudidísimos: el público de San Sebastian ha querido despedirse de ellos, tributándoles una ovacion de las que se merecen.

Hoy quedará cerrado este coliseo, debiendo notarse que en pocas temporadas ha ocurrido cosa semejante, á excepcion del pasado verano, en el que no se abrió por particular propósito del propietario Sr. Oña.

El partido de pelota.

¡Dichoso partido y que partidos vá á dejar á nuestros concejales con los innumerables compromisos que se les vienen encima!

Todos ellos han procurado adoptar el acuerdo mas conducente al objeto de corresponder á las mil peticiones formuladas, pero ello es que nadie queda satisfecho.

Los comentarios hechos por el público, escusamos decir son de lo mas variados y sabrosos.

Que el Sr. Alcalde se ha preservado todos los palcos, que son 14 los comprometidos y que el número de sillas pedidas son muchas.

Que los concejales debieron salvar la cuestion enviando á la venta todas las localidades, á excepcion de los palcos puramente necesarios para el mundo oficial.

Que la empresa no debió reservar tantos asientos para los abonados; que estaba en su derecho; que los forasteros se veian imposibilitados de presenciar la fiesta; que los precios eran excesivos; en fin, la mar.

Ya lo dijimos al plantearse el pensamiento: muchos disgustos vá á proporcionar á los ediles, por que el milagro de los panes y los peces, no quiere Dios que se repita en esta ocasion, y claro es que con 3.000 billetes no se puede contentar á 20.000 aspirantes.

He aquí todo.

La fiesta en lo demás promete estar animadísima.

Para la prensa.

Ayer tarde, á las cuatro y media, estaba convocada la comision de Festejos del Ayuntamiento y los directores de los diarios locales, para tratar de todo lo referente á la facilitacion de billetes para los festejos á los representantes de la prensa.

Acudieron los directores de *El Diario*, *El Liberal Vascongado* y *El Eco*.

Aquella comision acordó que en todos los espectáculos en que el número de billetes sea limitado, éstos se adjudiquen, por orden, á los periódicos más importantes y de mayor circulacion, despues de los diarios locales.

En su consecuencia, las entradas del palco